

Nemesio Antúnez inaugura retrospectiva de acuarelas en La Casa Larga

“Siento que recién estoy empezando”

Nemesio Antúnez está por cumplir 70 años. El ex director del Museo de Bellas Artes, que fue ayudante de Miró y es amigo de Roberto Matta, fundó la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Católica, el mítico Taller 99 y el programa “Ojo con el arte” inaugura hoy una exposición retrospectiva de acuarelas (1937-1987).

LUISA ULIBARRI

En casa de Nemesio Antúnez hay un canario llamado Caruso que canta como los dioses y se mira al espejo.

Hay seis tórtolas blancas enamoradas y un perro lanudo *poodle-spaniel*, rara mezcla, que huyó por trece días y regresó con ganas de no esfumarse nunca más.

Hay plantas, maderos, mucha luz. Pero sin duda lo que más abunda es silencio y una recogedora serenidad.

El fundador de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Católica, ex director del Museo de Bellas Artes, creador del mítico Taller 99, del programa *Ojo con el arte*, y uno de los nombres favoritos de la pintura chilena, se construyó con su mujer Patricia y la hija Guillermina de catorce años, su propio microclima para vivir y crear tranquilo, en estos “tiempos oscuros que algún día acabarán”.

Pero, ojo con el arte.

Antúnez no le hace le quite a la realidad. Anda conversando por todas partes y proclamando las elecciones libres.

Hace dos años en Mendoza lo nominaron candidato presidencial en una “noche de fantasía”. En andas paseaba Antúnez al son de *Los pollitos dicen*, la Internacional, y la fascista *Giovinezza*, para ser justos y eclécticos.

Y cara de candidato no le falta: hace unos años encarnó a Balma-ceda en una teleserie, y al presidente Pacheco Areco en *Estado de sitio* de Costa Gavras.

Cristos, Papas y nadadores

Ahora, cuando renace brioso y entusiasta de una penosa enfermedad que lo sumergió nueve meses, “pero que ya pasó”, Antúnez vuelve a lo suyo, el arte.

Muestra desde el 7 de julio en La Casa Larga una retrospectiva de acuarelas (1937-1987).

Están aquellas pequeñitas nacidas en la caminatas por el cerro San Cristóbal, “cuando el agua de lluvia me mojaba el papel”; las surgidas en sus viajes por el mundo, o al regreso, en campamentos y cordilleras. También sus tangos y volantines, las camas de parejas arrebizadas y los recientes Cristos negros, apaleados y acusadores, como la suma de muchos sufrimientos actuales.

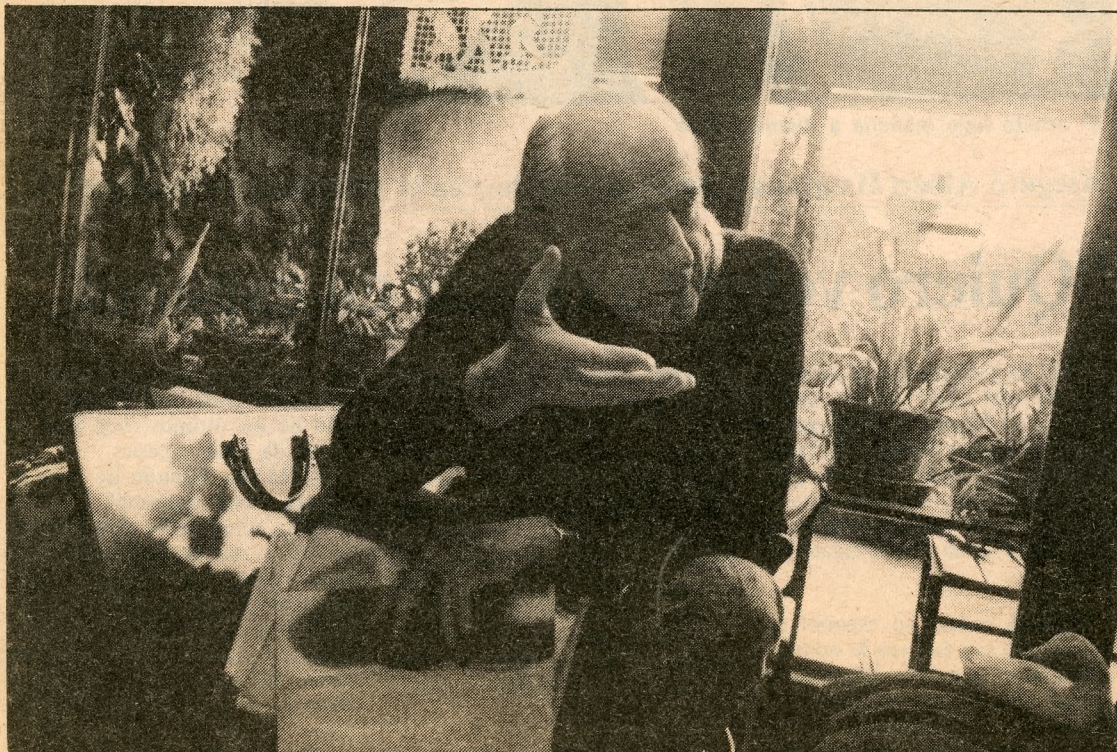
Aparecieron también unos Papas iridiscentes en cofres de neón, en medio de la multitud, y unos nadadores que producen entre angustia y risas, en su aspecto de jugadores de *waterpolo*, pero con el cuerpo que se les deshace bajo el agua.

El artista, próximo a los 70 años, redondea medio siglo de imágenes, con un mismo denominador temático: el hombre y su derecho a la vida.

—Yo no soy un intelectual. Apenas un comunicante que cumple con su deber. A estas alturas estoy empezando y creo que no he logrado nada de lo que quiero aún—, dice con natural y creíble modestia.

A su lado, las imágenes de ese Papa que lo alucinó porque era “más que un Superman y suplió durante una semana a los simios que vemos siempre en TV, con su estatura actoral, y esos paisajes de naturaleza y multitudes como concibo yo mis pinturas”.

Arquitecto titulado en la UC, y de los que partió con quince cole-



Nemesio Antúnez: “Yo divulgaba la obra de grandes creadores, pero también me interesaban los jóvenes. Van Gogh, Balmes o los artistas experimentales. El lenguaje era simple y la gente me paraba en la calle”.

gas en el carguero *Alabama* rumbo a los Estados Unidos —iban Fernando Debasa y Pedro Mortheiru, entre otros— Nemesio Antúnez ha vivido 25 años fuera de Chile, pero muchas veces la nostalgia lo devoró; por eso su regreso fue definitivo en los umbrales de los 80.

Vivió en Barcelona, Londres y Roma después de 1973, escribió y pintó cartas como si el correo entero fuera una tela.

Un torbellino de asombros

En la Casa Larga reinventó el Taller 99; adquirió con otros socios el restaurant *Patio de los Volantines*, se sumó al Comité para las Elecciones Libres, empezó a visitar talleres y a recibir a cuanto alumno de arte se interesó en su vida y su obra.

Y desde las páginas de *La Epoca*, revive con asombro su *Ojo con el arte*, versión escrita. Cuenta que intentó revivir el programa en el Canal 13, pero la respuesta fue un *no* rotundo por razones de tipo comercial.

—Tantas actividades, tanto entusiasmo, y ahora esta exposición grandota...

—El contacto con los jóvenes me resulta imprescindible y me debo a ello. Yo viajé por todo el mundo, conocí a tanta gente y me gusta compartir. A veces me llaman tres estudiantes al día y me miran como pontífice cuando les cuento que fui ayudante de Miró, amigo de Tanguy y Matta. Yo soy un pintor, pero además un comunicante. No me gusta guardar todo para mí. Cuando dirigí el Museo de Bellas Artes fui un divulgador. Hacíamos 52 exposiciones al año, conciertos, recitales *rock*. Allí estuvieron los *Blops*, *Los Jaivas*, *Quilapayún*. Hubo lectura de poemas, desfile de moda chilena, exposiciones de multimedia.

—Y de todo eso se sabía a través de su programa de televisión...

—Yo divulgaba la obra de grandes creadores, pero también me interesaban los jóvenes. Van Gogh, Balmes o los artistas experimentales. El lenguaje era simple y la gente me paraba en la calle. El otro día vino un muchacho a

arreglar la cocina, me miró un rato y dijo ¿usted es *Ojo con el arte*? Según él corría los sábados para llegar antes de las ocho y media a la casa. Era necesario destruir el concepto de cosa difícil, imposible de entender en el arte. Pero el padre Hasbún me echó y hoy Canal 13 dice que es una empresa, y un programa como ése hoy no vende.

—Usted regresó en una época de explosión artística. Aparecen pintores por todos lados, hay como veinte exposiciones al mes, ya casi nadie alcanza a mirar tanto. Pero ocurre, es cierto, en la élite de las galerías...

—Hay muchos artistas expresándose y eso es típico de las dictaduras. Pero hay una distancia grande entre la capacidad de crear y la salida de las obras. Tenemos muchos talentos, pero ocurren cosas contradictorias. En la UC se acabó la carrera de escultura, y este es un país de escultores, un país de piedra.

—También volvió cuando la pintura había renacido después que se la sepultó...

—Cuando apareció la TV se pulparon al cine y al teatro, el *video* pareciera que se lo va a comer todo, pero no es cierto. Hubo un arte conceptual importante en los gobiernos autoritarios, porque te permite decir las cosas en forma velada, como es el caso de Ditborn. Pero pintar es como cantar en la ducha. No se puede acabar la pintura. Por eso los jóvenes retomaron lenguajes de siempre, que son tan válidos como lo que hizo una amiga mía al lavar las veredas de las casas de prostitutas en Ricantén. Nada excluye a nada. Lo importante es que haya talento. También, que no sea cerrado como en el círculo de los sabios antiguos que se entregaban los conocimientos entre ellos y no daban nada a la masa.

—¿Qué pasa ahora a su juicio en la pintura chilena?

—Existe una reconsideración de los expresionistas y hay nombres valiosos como Bororo y Benmayor, que no están en la cumbre pero van para allá. Se reúnen en machitones donde todos pintan un día entero, hay muchos talleres, pero el Estado no ayuda nada. Las galerías apoyan pero

tienen sus intereses. Un fenómeno curioso es Buccí con sus seis salas que apoyan a los jóvenes. Parece Quijote ese hombre.

—Usted, ¿por qué se ha expresado tanto en las acuarelas?

—Las empecé a pintar poniendo casitas, arbolitos, como les gustaba a las señoras. Pero luego fue una pasión y me destapé. Cuando me titulé de arquitecto y saqué un *master* en la Universidad de Columbia sentí que había cumplido los deberes familiares, entregué los títulos a mi padre y me largué. La acuarela es impredecible, nunca sabes lo que va a salir de la mancha, del agua. Yo estuve desesperado estos meses en que no pude trabajar porque estaba enfermo. Yo me volví loco pintando. Casi siempre aparece Chile con sus perplejidades.

—Y de todas las perplejidades, ¿cuál es la mayor para usted?

—La vida. Esos doce hombres ejecutados me tocaron muy de cerca. Pienso que después serán 18, 20, y nosotros seguimos nuestras existencias, indiferentes, aguantando. No era así el país que vivimos antes. En el Senado un político le decía a otro, “te voy a triturar”. Pero dialogaban. Era un partido de fútbol con *referee*, con respeto, con asombros.

—Y de esos asombros, ¿cuál es el que privilegia?

—Nuevamente la vida, sobre todo después de estar enfermo. Ahora estoy más selectivo en mi tiempo y tengo muchos proyectos. Siento que recién estoy empezando.

Actividades del Instituto Cultural del Banco del Estado

El Instituto Cultural del Banco del Estado de Chile, en su sala de exposiciones en calle Morandé 19, presenta durante la presente semana una muestra de óleos y dibujos de Elizabeth Saavedra de Lencina que comprende 30 obras.

La muestra estará abierta hasta el 17 de julio.

En la sala de Alameda 123 se exhibe una exposición de fotografías de Cartagena de Raymundo Ernst Fortunatti. Licenciado en Teoría e Historia del Arte en la Universidad de Chile, compositor y músico, concertista en laúd y música antigua, el artista expone 18 fotografías del tradicional y popular balneario.

La exposición de Ernst permanecerá abierta hasta el 31 de julio.

Conferencia y cine

Por otra parte, hoy martes 7 a las 19.00, en el salón Premios Nacionales en Alameda 123, el doctor Esteban Veghazi —con motivo de los 40 años del descubrimiento de los rollos del Mar Muerto— dictará una conferencia sobre *¿Quiénes eran los Esenios?*.

El miércoles 8 de julio, en la misma dirección anterior a las 19.00, se exhibirán dos documentales: *El monasterio de Santa Catalina* y *La huida de la Sagrada familia*.

El jueves 9, dentro del ciclo *Literatura y Cine* se presentará la película del director francés Claude Autant-Lara, *Matrimonio de trapo*, de 1942, también en Alameda 123 a las 19.00 horas.



Iconostasio del monasterio de Santa Catalina, en la península del Sinaí, siglo VI D.C.

Epoca
de **EXITOS**

LONG PLAYS
CASSETTES
DISCOS COMPACTOS
VIDEO CLUB

THE CURE — BON JOVI
WANG CHUNG — A HA — U-2
EUROPE — MADONNA — GENESIS
WHITNEY HOUSTON — PET SHOR BOYS
CROWDED HOUSE — MODERN TALKING
Y MUCHOS MAS

FERIA del DISCO
TODO EN MUSICA

AHUMADA 286 CASI ESQ. HUERFANOS
PROVIDENCIA ESQ. SUECIA